



NOTA DE PRENSA

El profesor Gracia imparte un taller sobre Bioética en la Sociedad Española del Dolor

“Los profesionales ahora somos agentes dobles, debemos buscar el equilibrio entre el beneficio del paciente y el factor económico”

- Discípulo de Laín Entralgo y de Zubiri, catedrático emérito de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, el profesor Gracia es el bioeticista más importante del mundo iberoamericano.
- “Toda decisión de un profesional tiene que hacerse deliberando sobre los hechos, los valores y los deberes”, afirma.
- El profesor considera que “el gran agujero negro de nuestra sanidad está en la gestión”.

Madrid, 28 de febrero de 2017.- ¿Actúa bien un médico que conoce la historia clínica de un paciente, pero no sabe nada sobre sus valores? ¿Comparten la sanidad privada y la pública los mismos valores? Estas y otras muchas cuestiones fueron planteadas durante el **taller de Bioética impartido por el profesor Diego Gracia en la sede de la Sociedad Española del Dolor**, que fue organizado por el Grupo de Trabajo de Bioética, dirigido por el Dr. Jaime Boceta.

Gracia, considerado el bioeticista más importante del mundo iberoamericano, plantea la necesidad de incorporar información sobre los valores del paciente a su historial médico. “Nuestra cultura es de hechos científicos, no de valores”, afirma.

El factor económico adopta tintes distintos entre la sanidad pública y la privada. Según Gracia, no se puede establecer el mismo modelo de eficiencia en ambos ámbitos. “La justicia es un valor más importante en la sanidad pública, donde su principal significado es la justicia distributiva, la equidad, mientras que la sanidad privada funciona más bien como justicia conmutativa, como un intercambio de bienes”.

Incertidumbre ante la eficacia del tratamiento

En cuanto a la utilización de técnicas costosas sin tener la certeza de su éxito, Gracia aboga por la deliberación. Deliberar sobre los hechos (diagnóstico, pronóstico, tratamiento, coste y efectos secundarios, así como posibles alternativas) y deliberar sobre los valores en conflicto, en este caso la búsqueda del bien del enfermo frente al coste económico, estableciendo una prioridad: “salvarlo todo”. “Cometemos continuamente un error, que es elegir uno de los valores en conflicto. Afirmamos que lo importante es aliviar al paciente, sin verificar si el coste del tratamiento es asumible por



el sistema". Ante este hecho, Gracia afirma que el "primer deber de un médico no es el alivio ni el ahorro, es todo".

La gestión del profesional en el marco político

"Existe un método para gestionar valores, pero la gestión de los valores y los deberes a largo plazo no van con los tiempos de los políticos, y ese es el gran problema; no hay modo de gestionar la sanidad pública porque el modo de establecer las prioridades políticas -las *policies*-, nada tiene que ver con las decisiones del médico", afirma el profesor Gracia ante el planteamiento de la labor del médico en un entorno político.

A su juicio, los médicos tienen el deber de gestionar correctamente su trabajo y optimizar sus decisiones "con las *policies* que establece el sistema", las cuales considera el "gran agujero negro de nuestra sanidad", ya que esas políticas sanitarias se establecen de acuerdo a periodos de cuatro años, que son inadecuados, pues no se piensa en el largo plazo. "Toda decisión de un profesional tiene que hacerse analizando los hechos, los valores y los deberes y optimizando la gestión", afirma rotundo.

Decisiones óptimas y prudentes

Entre los problemas y disyuntivas a los que se enfrentan los profesionales a diario, el profesor Gracia hizo hincapié en la necesidad de tomar decisiones prudentes, entendidas como aquellas que "rebajan la incertidumbre hasta los límites razonables, a pesar de seguir corriendo riesgos".

Y a esos riesgos que los profesionales asumen a la hora de desempeñar sus funciones, añade otra variable: las decisiones inciertas. Éstas, a su juicio, provocan angustia y "disparan los mecanismos de defensa que nos llevan a los puntos extremos".

Afirma que esos puntos extremos son precisamente los que hay que evitar, pues se llega a ellos a través de emociones –como la angustia, anteriormente mencionada-, y se debe lograr resolver el problema pensando de forma lenta, deliberando, huyendo de los cursos extremos de acción y buscando posibles cursos intermedios. Citando a Aristóteles afirma: "en el término medio está la virtud".

Entre los asistentes al taller del profesor Gracia se encontraban profesionales de varias especialidades como farmacología, anestesia, oncología y atención primaria, entre otros, pertenecientes a la Sociedad Española del Dolor, y a sus recientemente creado Grupo de Trabajo de Interés de Bioética.

Sobre la Sociedad Española del Dolor

La Sociedad Española del Dolor (SED) es una asociación profesional multidisciplinar y sin ánimo de lucro, cuyos objetivos son sensibilizar a la sociedad en torno a la problemática



del dolor; fomentar la mejora tanto en la valoración como en la terapia de los pacientes que sufren dolor y promover trabajos científicos sobre los mecanismos del dolor. Cuenta además con doce Grupos de Trabajo con distintos objetivos y actividades y repartidos por temáticas, entre los que se encuentra el Grupo de Ética, organizador de este taller.

Contacto prensa:

Clara Gutiérrez

Clara.gutierrez@sedolor.es

675 695 090